CANTO A SU AMOR DESAPARECIDO

Raúl Zurita

EDITORIAL UNIVERSITARIA

CANTO A SU AMOR DESAPARECIDO

CANTO A SU AMOR DESAPARECIDO

Raúl Zurita

EDITORIAL UNIVERSITARIA

Ahora Zurita –me largó– ya que de puro verso y desgarro pudiste entrar aquí, en nuestras pesadillas; ¿tú puedes decirme dónde está mi hijo?

- *A la Paisa*
- *A las Madres de la Plaza de Mayo*
- *A la Agrupación de Familiares de los que no aparecen*
- *A todos los tortura, palomos del amor, países chilenos y asesinos:*

CANTO A SU AMOR DESAPARECIDO

Canté, canté de amor, con la cara toda bañada canté de amor y los muchachos me sonrieron. Más fuerte canté, la pasión puse, el sueño, la lágrima. Canté la canción de los viejos galpones de concreto. Unos sobre otros decenas de nichos los llenaban. En cada uno hay un país, son como niños, están muertos. Todos yacen allí, países negros, áfrica y sudacas. Yo les canté así de amor la pena a los países. Miles de cruces llenaban hasta el fin el campo. Entera su enamorada canté así. Canté el amor:

Fue el tormento, los golpes y en pedazos nos rompimos. Yo alcancé a oírte pero la luz se iba.
Te busqué entre los destrozados, hablé contigo. Tus restos me miraron y yo te abracé. Todo acabó.
No queda nada. Pero muerta te amo y nos amamos, aunque esto nadie pueda entenderlo.

– Sí, sí miles de cruces llenaban hasta el fin el campo.
– Llegué desde los sitios más lejanos, con toneladas de cerveza adentro y
– ganas de desaguar.
– Así llegué a los viejos galpones de concreto.
– De cerca eran cuarteles rectangulares, con sus vidrios rotos y olor a pichí,
– semen, sangre y moco hendían.

– Vi gente desgreñada, hombres picoteados de viruela y miles de cruces en
– la nevera, oh sí, oh sí.
– Moviendo las piernas a todos esos podridos tíos invoqué.
– Todo se había borrado menos los malditos galpones.
– Rey un perverso de la cintura quiso tomarme, pero aymara el número de
– mi guardián puse sobre el pasto y huyó.
– Después me vendaron la vista. Vi a la virgen, vi a Jesús, vi a mi madre
– despellejándome a golpes.
– En la oscuridad te busqué, pero nada pueden ver los chicos lindos bajo la
– venda de los ojos.
– Yo vi a la virgen, a Satán y al señor K.
– Todo estaba seco frente a los nichos de concreto.
– El teniente dijo "vamos", pero yo busco y lloré por mi muchacho.
– Ay amor
– Maldición, dijo el teniente, vamos a colorear un poco.
– Murió mi chica, murió mi chico, desaparecieron todos.
Desiertos de amor.

Ay amor, quebrados caímos y en la caída lloré mirándote. Fue golpe tras golpe, pero los últimos ya no eran necesarios.
Apenas un poco nos arrastramos entre los cuerpos derrumbados para quedar juntos, para quedar uno al lado del otro. No es duro ni la soledad. Nada ha sucedido y mi sueño se levanta y cae como siempre. Como los días. Como la noche. Todo mi amor está aquí y se ha quedado:

– *Pegado a las rocas al mar y a las montañas.*
– *Pegado, pegado a las rocas al mar y a las montañas.*

– Recorrí muchas partes.
– Mis amigos sollozaban dentro de los viejos galpones de concreto.
– Los muchachos aullaban.
– Vamos, hemos llegado donde nos decían —le grité a mi lindo chico.
– Goteando de la cara me acompañaban los Sres.
– Pero a nadie encontré para decirles "buenos días", sólo unos brujos con
– máuser ordenándome una bien sangrienta.
– Yo dije —están locos, ellos dijeron —no lo creas.
– Sólo las cruces se veían y los dos viejos galpones cubiertos de algo.
– De un bayonetazo me cercenaron el hombro y sentí mi brazo al caer al
– pasto.
– Y luego con él golpearon a mis amigos.
– Siguieron y siguieron pero cuando les empezaron a dar a mis padres
– corrí al urinario a vomitar.
– Inmensas praderas se formaban en cada una de las arcadas, las nubes
– rompiendo el cielo y los cerros acercándose.
– Cómo te llamas y qué haces me preguntaron.
– Mira tiene un buen cul. Cómo te llamas buen culo bastarda chica, me
– preguntaron.
– Pero mi amor ha quedado pegado en las rocas, el mar y las montañas.
– Pero mi amor te digo, ha quedado adherido en las rocas, el mar y las
– montañas.
– Ellas no conocen los malditos galpones de concreto.
– Ellas son. Yo vengo con mis amigos sollozando.
– Yo vengo de muchos lugares.
– Fumo y pongo con los chicos. Sólo un poco del viejo pone y saca.
– Es bueno para ver colores.
– Pero nos están cavando frente a las puertas.
– Pero nos están rajando, te digo.
– Oh sí lindo chico.
– Claro —dijo el guardia, hay que arrancarlo de raíz.
– Oh sí, oh, sí.
– El hombro cortado me sangraba y era olor raro la sangre.
– Dando vueltas se ven los dos enormes galpones.
– Marcas de T.N.T., guardias y gruesas alambradas cubren sus vidrios
– rotos.
– Pero a nosotros nunca nos hallarán porque nuestro amor está pegado a
– las rocas, al mar y a las montañas.
– Pegado, pegado a las rocas, al mar y a las montañas.

– Pegado, pegado a las rocas, al mar y a las montañas.
– Murió mi chica, murió mi chico, desaparecieron todos.

Desiertos de amor.

Nos descargaron cal y piedras encima.
Por un segundo temí que te hicieran daño.
Ay amor, cuando sentí el primer estrépito me pegué todavía un poco más a ti.
Fue algo.
Sí, seguro fue algo. Sentí las piedras aplastándote y yo creí que gritarías, pero no. El amor son las cosas que pasan.
Nuestro amor muerto no pasa.

Me derrumbé a tu lado creyendo que era yo la que me arrojaba.
El pasto estará creciendo me imagino.
En verdad me gustan más las piedras creí, no, el pasto.
Creí que eras tú y era yo. Que yo aún vivía, pero al irme sobre ti algo de tu vida me desmintió.
Fue sólo un segundo, porque después te doblaste tú también y el amor nos creció como los asesinatos.

Es dulce y no. Fue el último crujido y ya no hubo necesidad de moverse. Todo ahora se mueve.
Tus pupilas están fijas, pero cuatro ojos infinitamente abiertos ven más que dos.
Por eso nos vimos.
Por eso nos hablamos, y con tu espinazo sostienes el mío. Y aunque nadie lo verá, yo alguna vez pensé que sería bueno esto, que está bien. Que sería.

Ahora todos son caídos menos nosotros los caídos.
Ahora todo el universo eres tú y yo menos tú y yo.
Tras los golpes, ya idos, nos desplazamos un poco y destrozada yo fui lo único que sentiste acercarse.
Nadie sabrá el destino, porque tú eres el que busco, el que cuido. Llorona de ti tal vez seamos todos una sola cosa. Yo ahora lo sé pero no importa.

– Ay, grandes glaciares se acercan, grandes glaciares sobre los techos de
– nuestro amor.
– Eh ronca, gritó mi lindo, los dinosaurios se levantan. Los helicópteros
– bajan y bajan.

– Donde yacen los viejos galpones, las paredes muy altas con torres de
– T.V.
– Tú podrías aparecer en las pantallas, oh sí amor.
– En mis sueños enciendo el dial y allí apareces en blanco y negro.
– Digo: —ése es el chico que soñaba, ése es el chico que soñaba.
– Cuando despierto sólo hay heridos en un largo patio y cueros cabelludos
– colgando de las antenas.
– Oigan amigos —les grité— esas épocas ya pasaron. Sólo se rieron de mí.
– Marcaron a los muchachos y a bayonetazos les cortaron el pelo.
– ¿Fumas marihuana? ¿Aspiras neoprén? ¿Qué mierda fumas rojo asque-
– roso?
– Pero son lindos. Aun así yo me reglo de verlos, mojo la camà y fumo.
– Yo me enamoro de ellos, me regio y me pinto entera. Envuelta en
– lágrimas los saludo,
– pero todos sueñan hoy el sueño de la muerte, oh sí lindo chico.
– Grandes glaciares vienen a llevarse ahora los restos de nuestro amor.
– Grandes glaciares vienen a tragarse los nichos de nuestro amor.
– Las nicherías están una frente a la otra.
– De lejos parecen bloques.
– Todo lo vi mientras fuerte me daban pero me viré, y mi guardián no pudo
– retenerme.
– Allí conocí los colores y vi al Verdadero Dios gritando dentro de los
– helados galpones de concreto,
– aullando dentro de los fantasmas *galpones de concreto,*
– mojándome entera dentro de los imposibles galpones de concreto.
– Mula chilena —me insultaba mi madre— ya llegará también tu hora.
– Me viré por muchos lugares y vi a mis viejos sin salir de allí.
– Son como Dios.
– Pero ellos no saben que su cachorra se está muriendo de amor y golpes
– en los viejos galpones.
– Ahora me buscan pobres viejos ateridos.
– Preñándonos de gruesos escupitajos, juntos, jóvenes y viejos reventa-
– remos.
– ay amor reventaremos
– ay amor reventaremos
– La generación sudaca canta folk, baila rock, pero todos se están murien-
– do con la vista vendada en la barriga de los galpones.
– En cada nicho hay un país, están allí, son los países sudamericanos.
– Grandes glaciares vienen a recogerlos.

– blancos glaciares, sí hermano, sobre los techos se acercan.
– Murió mi chica, murió mi chico, desaparecieron todos.

Desiertos de amor.

Lloré así y canté. Aullando los perros perseguían a los muchachos y los guardias sitiaban.
Lloré y más fuerte mientras los cuerpos caían. Blanco y negro lloré el canto, el canto a su amor desaparecido.
Todo el desespero lloré. El pasto sube hasta las nicherías. Los muchachos paisa le dije ten; ten mi pena y se apaga.

Los países están muertos. Un Galpón se llama Sudamérica y el otro Africa.
Tormento me dio la vista, dije abriéndome. El responso cantamos. Entera mi mala estrella canté entonces el canto a mi amor que se iba. Muchas cruces se llamaban e iban.
Todos paisanos dije llorando se ha ido. Se fue, y yo no peno ni no peno.

Nostalgia cantamos por los países y por el país chileno.
Procesión fue y sentencia, cruzamos los otros nichos y frente al del país nuestro estalló el salmo.
Toda la pena.
Todo el salmo cayó entonces sobre su amor que no estaba. De nostalgia cantó por ellos, por los países muertos puse no, no dolía.

La Internacional de los países muertos creció subiendo y mi amor puse.
Todo el amor paisa, todo el lloro mío sumé y sonó entonces la General de los países muertos.
Así desangré yo la herida y al partir rojo sonó el canto a mi amor desaparecido. Todas estaban como abriéndose igual que fosas estas letritas, el grito, el país puse no, no dolía.

– Cantando, cantando a su amor desaparecido.
– Cantando, cantando a su amor desaparecido.
– Sí hermosa chica mía, lindo chico mío, es mi karma ¿no?
– Todos los países míos natales se llaman del amor mío, es mi lindo y
– caído. Oh sí, oh sí.
– Todos están allí, en los nichos flotan.

– Todos los muchachos míos están destrozados, es mi karma ¿no?
– Me empapo mucho y te quiero todo digo.
– Cantando, oh sí, cantando a su amor desaparecido.
– Cantando, oh sí sí, cantando a su amor desaparecido.

Argentina, Uruguay y los países chilenos del amor mío y desaparecido.
Por escalera se sube de un país a otro. Por ascensores se sube o por aviones del amor mío que también baja las penumbras y a veces sube.
Allí andamos yo y tú. Allí andamos, entre los nichos tú y yo que hablamos: —¿Me comiste? ¿porque tenías hambre chileno me comiste?

¿No te apenaste? Flores del Central país cambiaron y era que yo me moría.
De tu lado me morí y me pusieron arriba como los países argentinos están ubicados sobre los chilenos.
Todos van subiendo unos sobre otros. Nichos del galpón Sudamericano, y muertos se llaman. Nos murieron —digo— de la pena y se llaman.

Te quería, te quería tanto, dice, que toda la noche negra silbó y yo te sostuve con mi mano y lo viste.
Es cosa sólo de muertos.
Sí, es sólo cosa de los muertos el ver cada una de estas letras abriéndose en nichos.
Letras, letritas, dice, tumbas del amor ido dice. Yo te sostuve con mi mano y lo viste. Países idos dice.

Del amor desaparecido también se llaman los países. Enmurallados yacen como nosotros.
Masacraron a los chicos y los países se quedaron. Nosotros somos ellos, tiré. Fue duro.
Algunos se apodan Países del Hambre, o bien USA en el nicho africano, digo. Más atrás están los otros. Amor mío; somos nos comidos.

Fin. Y entonces:

.....Reventada de amor toda la enamorada que quepa te cantó allí. Fue más hondo todavía; más abajo de los hoyos negros, del grito, de la pesadilla. Allí la mujer en amor te contó esta historia; es descripción, mapas y países ennichados, pero toda su enamorada te cantó allí. Corte. Tu desierto de amor. Corte. Y entonces:

GALPONES 12 Y 13
EN PARRAFOS SE LEE Y DICE:

Los focos llenaban el camino. El amor de padre y madre se lloraron todos y al abrirse las puertas subiendo recomenzó la balada. De su amor desaparecido recorrió nicho tras nicho, fosa tras fosa, buscando los ojos que no encuentra. De lápida en lápida, de lloro en lloro, por nicherías fue, por sombras fue y fue así:

Países africanos que lloran. Murieron en fecha, época y nombre. Fueron todos habidos en Cuartel 12, en urnas que se indican y causas. Cuando crecieron en países humanos y animales interrumpieron los ríos, pero fueron amigos. Interrumpieron la selva, pero fueron amigos. Interrumpieron la pesadilla y fueron como los días. Sucedió en Antes. Lloraron la noche y ahora yacen. Negra es la bomba. Amén.

Nicho Arauco. Habido en Cuartel 13. Fueron largos valles negros como los desaparecidos otros. Se anotó así: aviones sureños surcaron el cielo y luego, al bombardear sus propias ciudades, brillaron un segundo y cayeron. Quedaron referidos en Cuarteles con tumba escrita y advertencia. En cal borraron los restos y sólo quedó la herida final. Amén. Todos rompieron en lágrimas, Amén. Fue dura la vista. Amén.

Nicho USA. Habidos en Cuartel 12. Africa del Norte y remitidos a comerse entre ellos debido a sueños de cinturones espaciales, asesinatos de negros y hambre. Más abajo fueron el cielo y se llamaron Hiroshima en los países que comían; países de la Central, valles y tragadores chilenos. Todo es noche en las tumbas dicen y es la noche la tumba americana. Yace como el bisonte en Paz. Fue frase Cheyenne. Quedó escrito, Amén.

Países sudamericanos que lloran. Habidos todos por días, padecimiento y países devoradores en nichos del Cuartel 13. De arenales, ciudades indias y mundos, levantaron las masacres y no hubo perdón, amistad ni ley. Murieron de hambre de amor en sueños que se señalan y nombrados. Yacen y descansan en paz. Por noche fosforecen y largan lamento. Está indicado procedencia y queja. Amén.

Nicho Amazonas: de la oscuridad y juego de sombras remitido al Cuartel indicado con pasadizo y lugar. Fue pendencia y cruce con países peruanos y brasileños. Del encuentro quedó la sangre, los desiertos de Sao Paulo y el cielo Amazona, quedó dicho. Quedó dicho que fue un río de muerte y Paraguay. La sangre todavía empuja su lápida. Dice: resta y queda, Amén. No, dice fecha. No, sólo Cruz dice.

Nicho Argentina. Galpón 13, nave y nicho remitido bajo el país Perú y sobre el país Chile. De tortura en tortura, desaparecimiento y exterminio quedó hueca, como los países nombrados, y la noche no tuvo donde caer ni el día, Amén. País desaparecido del horror tras los cuarteles. Desde allí el viento silbó sobre la pampa inexistente y apagándose se vieron las masacradas caras, Amén. Lápida 6. Piel blanca sólo dice.

Nicho del Perú y serranías. Como todos referidos en Cuartel y Nave sobre los países dichos yace de Sendero Luminoso, y miseria extrema. En aviones rugieron desde el Urubamba un camino de luz y los propios destrozados levantaron sus velas cayendo. De cholay salió el quejido: —Ay malo de mi Perú, dice, todos son tumbas. Más que en otros lloraron. Bajo el nicho Pascua yace. Fue el 7 de los vistos, se gime.

Nicho del país Africa. Poco a poco la luz iba sombreando y al llegar aquí cambió de color. Fue al caer la tarde, todo el Africa cambió. Los países se hundieron en silencio pero bajo sus nichos se oyeron los ríos y bajo los ríos el grito de los negros que huían. Luego vino el sangramiento y los ríos sonaron igual que los bombarderos rugiendo. Fin. Murió Africa, ríos, montañas y verdes selvas. Se lee: fuimos buenos.

Nicho: queridos cielos el Caribe. Murieron y está consignado. Fue el último brillo intenso sobre el horizonte, el último fulgor. Miles y miles de pedazos se arrastraban pidiendo. Mancos, ciegos y comidos gritaban, luego cantaron, finalmente subieron y vieron las tumbas abrirse. Como la inmensa luna el cielo brilló otro instante y se apagó. Fue el vacío, el paño negro del amor caribeño. En epitafio se dice, cubrió todo.

Nicho Colombia y países blancos. Anotados en conjunto. Cuartel, pasadizo y número explicado. En sierras cayeron tableteando y todo el pueblo fue la muerte primera. Luego, cuando la ciudad M-19 enrojeció el cielo, las montañas acompañaron a los caídos y entonces, de caídos y muertos, sólo una nevada fue la Colombia. Resta en Paz; sonó el canto de amor a la blanca. Blanco es negro. Así sea, dice, y se llora.

Nicho Paraguay. En Cuartel 13, debidamente señalizado. También masacre entre países, guerras del Chaco, condominio y padecimiento. Yace ahora alambrado en nicho, pasadizo y tumba. Dice: descanso para el guaraní Marcos, y sonó todo el Canto dice, el nicho; Canto de Paz al Paraguay, canto al helicóptero abatido, al país Ipacaraí que mata con la caña. Todo esto acabado. El nicho dice día y sangró.

Nicho: bosques del país El Alamo. Ardió, murieron y quedó referido sin nicho especial. En países quedaron y restos. Gigantescos aviones arrasaron tocando el lloro del amor calcinado. De láseres, guerra química y pesadilla fueron los bosques ardiendo. Fue lloro, dice, fueron quemaduras. De cenizas es la carne, quedó escrito. De carne humana son las selvas, quedó escrito. De selva son los cuerpos y calcinados, quedó escrito.

Nicho: país Haití y cielo. Dice: queridos cielos del central y americanos. No fue el mismo azul, porque constelado, todos rezaron mirándolo. Fueron las pavorosas naves, brujerías y bombas misiles contra estrellas. Ya al terminar, algo del azul del cielo fue el violeta, el atroz morado de los cuerpos. Ahora el azulino son los ojos que buscan. No, son negras fosas, están idos. En nicho dice: blasfemo su cielo.

Nicho: desierto del país mejicano. Bajo Méjico Nuevo yace. El desierto mejicano cubrió primero de arena los murales, bajó por pensamientos y al llegar a la plaza, chicanales y estudiantes alzaban sus brazos. Fue jauría y masacre, más lograron subir unos escalones. Es como ruego y ansia el subir se dice, pero así quedó la estampa. Méjico 68 en fecha yace. Pedregal es el nicho. Dice: ni piernas ni brazos, Dios amado.

Tumba sandino y los verdes lagos. Dice Dios, dice murió Nicaragua noche amada. En nicho se anota: bombardeados por aire y mar, electrónica y sabotaje. Matan a los muchachos en la frontera. Querido todo el lago Nicaragua trepó sobre los volcanes y cayó como el diluvio. Los caídos cubrían los campos. Todos ahora están muertos. Sandinos y países. Nicho Nicaragua se llama. Es la 17. Noche amada se lee.

Nicho: volcanes de la tierra guatemalteca. Así se llama la tumba Guatemala 14 y dice: Querido maizal de mi país. Queridos volcanes de mi país. Querida selva azul de mi país, no hubo, se informa, necesidad de exterminio ni fatal ni asesinato. Fue muerte, maíz y lava. En Maya quedó la fecha y nunca se supo del fulgor de esos maizales. Nadie sabe. Como el Perú se lloró; querido maizal, queridos cráteres. Reposa.

Nicho: país angoleño del desierto. Igual que nicho descrito, igual que todos los arenales. Sobre la lápida, también en el Cuartel decía: Mi Dios es de caras oscuras. Grandes llanuras cafés ondulaban, pero no era el viento, sino los tanques y el hambre de amor que las movía. Pidieron, pero sólo el granate respondió y juntos cayeron en los arenales. Cayó el desierto Angoleño. Nicho 16. Querida arena café, decía ahora.

Tumba Nicho Venezuela. Bolívar del nicho dice. Lápidas, fosas del Tercer Mundo, como una vez se los llamó a los países. Nichos del país sudamericano, Nuevo americano o países que al verdor sonrieron. Adiós dicen. Todos conforman el Galpón especificado. Negro fue, como las barras de las petroleras en el mar. Es el Nicho Venezuela. Allí sólo descansa un humano. Petróleo no hay ni tierra. Maldita noche.

Tumba nicho Canadá y Glaciares. Albo es Dios. Sólo de blancura se vio el país Canadá; nicho del Nevado en Cuartel y pasillo; hielo de los países mandantes y torturados. Fue el 19 de los vistos. Las grandes praderas muertas elevaron como si sus pastos por última vez. Todo su amor cayó en el frío, congeló sus cacerías y el aire de las tribus quedó en el nicho blanco. Está. Dulce ha de ser la muerte en la nieve. Amén.

Tumba 20: país Cuba e islas, rompientes e islas. Consignado se mira: Sierra y serranos ¿estarán? Lago y lacustres ¿estarán? Hilo e hiladoras ¿estarán? Indios y Siboneyes ¿estarán? Bloqueo y bloqueados ¿estarán? Puente El Mariel, La Habana y rompientes ¿estarán? Leyeron y pararon. Desde toda la vista cayó el llanto y sonó: —murió la Isla. Sonó: —Cuba, USA y país Martí, muertos en paz, como el bisonte y el pasto.

Tumba 21: nicho Bolivia dice; querida es toda la meseta. Indicada en Cuartel 13 y pasillo. Del amor paceño desaparecido quedó en lengua de aymaras un dolor tan herida la palomita y que cayó guerreando. Dice así: de derrota en derrota la más querida fue cavando esta fosa. País Bolivia se lee, capital Lechín. De noche, en sueños, paró el latido de todos estos llanos callados. Chazki larga el despido amén y chanta.

Tumba 22: país Ecuador dice; querida es la montañosa, Amén. Cuartel y nicho también consignado. Dice: sucumbió ante hambrunas, carga de los hermanos y dominio. De shuar y quechua en padecimiento se lee: País central y selva, de pájaros colores de fuego aleteó silbando todo el lloro a su amor desaparecido. Amor del día, de la noche que en la lápida ahora dice: Muertos pájaros y verdores. Selvas y nevados.

Tumba 23: país El Salvador. Nicho dice: ten piedad por tu más cercano Salvador. En galpón, y epitafio se lee: Nada fue tanto, nada fue tanto, nada fue tanto. Casa por casa, la que más ha tirado la sangre del hermano yace bajo Honduras y sobre Guatemala. Cuando ya no hubo uno más explotó cantándole como a su amor el canto del desaparecido. Todos ahora duermen. Duermen y sueñan. Como la piedra, Amén.

Nicho 24 de las hambrientas llanuras chilenas, argentinas, chamarritas y pampas. Son cuatro asignados en uno. Vuelta: son pedazos del país argentino que no cupieron en nicho referido. Todo el desierto de los cuarteles, Quelmes, Yaruzabi y cuarteles Tres Alamos, Baquedano y Dawson del nicho chileno. Sólo llorados en todas las tumbas cupieron, Amén. Del amor desaparecido por toda tumba, nicho y referencia, dice nada.

Nicho 25: país Uruguay; llorado del amor que no encuentra, referidos y signados también en tortura, cacería y desaparecimiento. Tumba que va cambiando —se lee— por la pasión de los ojos que busca. Así dice. Así se lee en nicho Uruguay cavado del amor ido, del amor desaparecido y término. Dice: descanso al cielo uruguayo de los ojos que busca y no encuentra. Muerto entonces el charrúa, dice, no encuentra.

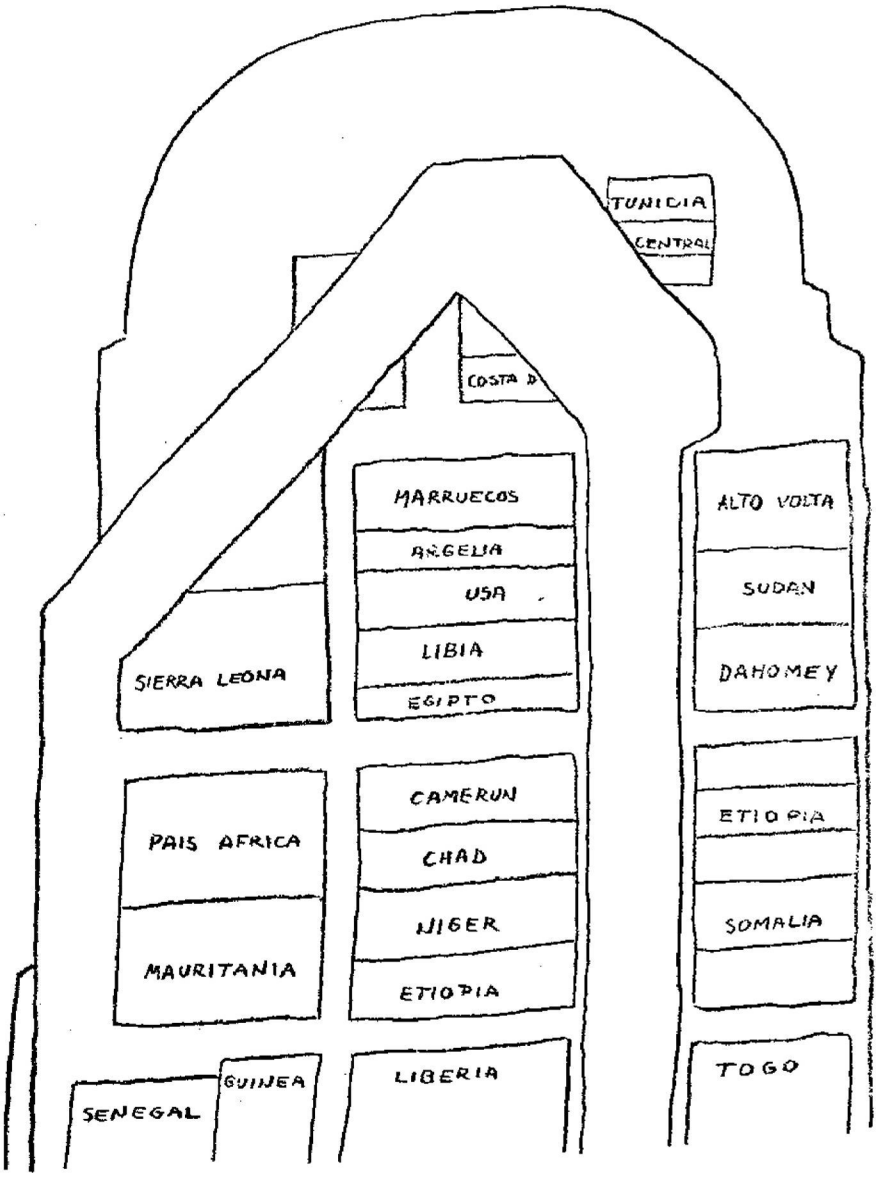
Tumba nicho nevado 27 de los países. Creció, creció del amor que tuvo, anota la tumba. Heladas, del amor que tuve subieron las cadenas de picos nevados y fue entonces el penacho blanco que desde el mar se ve. En Galpón y nicho están montañas y mares. El más grande es la altura de las montañas América del Sur y Africa del Norte. No, son cuarteles rodeados de mar, son las islas rodeadas de mar ay no. No te vas.

No te vas que es puro muero. 29 de los países. Entero fue subiendo así la oscuridad. Calamar de la noche que fue apresando todo y sonó el canto, el lloro, la lluvia, de su amor toda la paisa sonó el Canto entonces, el Canto a su amor desaparecido. Me voy, run run angelito. Los países chilenos y nombrados todos. Llora todavía por el hoyo que queda del amor ido. De las patrias idas ¿Me llamas tú?

Tumba Isla Pascua de los países. Nicho 26. Territorio no informa. Sólo el pájaro que recorrió fronteras y países yace. Como el tucán, así yace Pascua. De allí crecimos van diciendo, igual que la bandada, los valles del frente, las montañas del frente, las largas playas del frente. De allí nacieron van diciendo los sueños del frente; los países. Islas del amor desaparecido, dice. Todos; islas y países lloran nido y nicho.

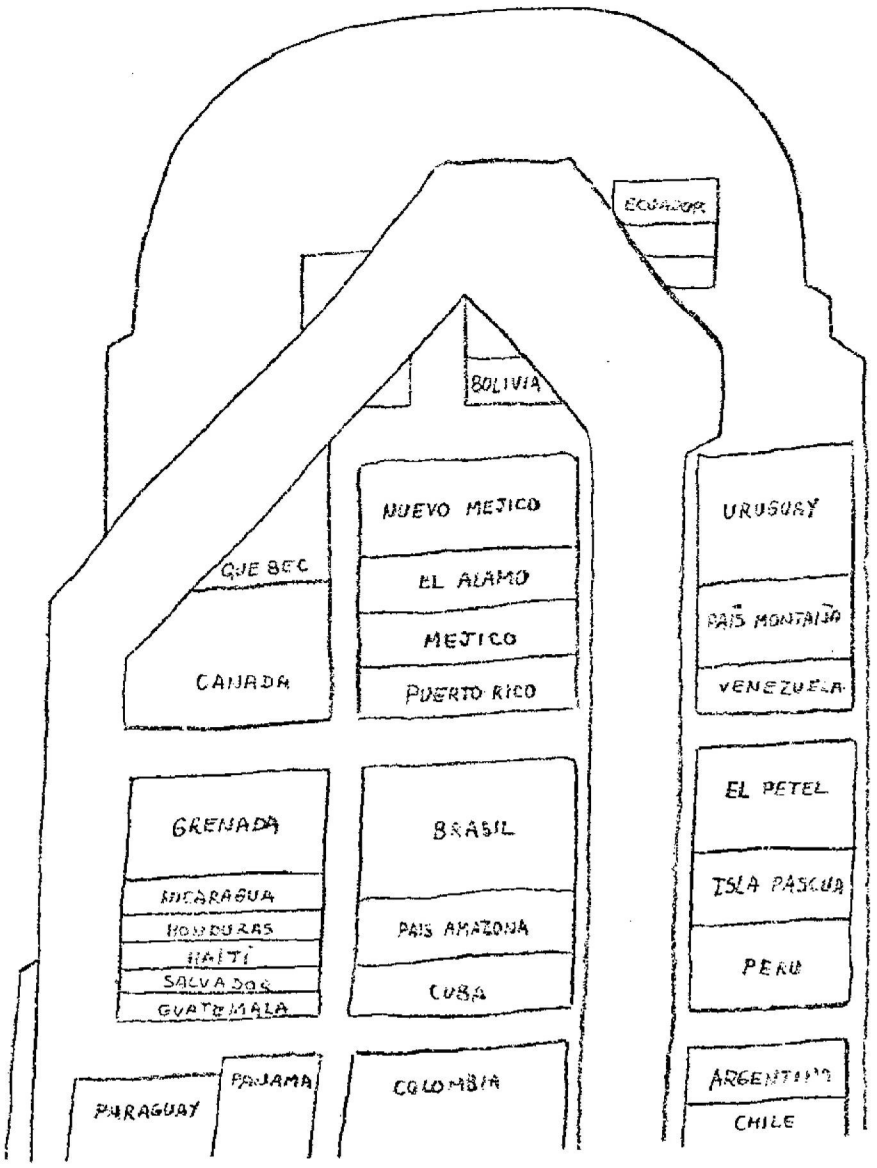
28. Ay no te vas, gime. Tumba los Andes de los países. Me voy, larga, muere todo. Todo muere chupándose. Hubo tantas montañas como ahora son las nubes. Nubes grises, más negras por el cielo subiendo, escalándose y desvaneciéndose. Esas son las montañas. Huecas de todos los países se largaron para abajo y fue el torrente de su amor la lluvia. Llovieron las montañas se dice la andina vidita no te vas. No te vas dice.

30. ¿Llamai tumba del amor de los países? ¿Por duelo me llamaste? ¿Por puro duelo fue? ¿Por duelo fue el amor que lloraron tanto? Que tanto me iban diciendo que se acaba, que se acaba todo y fue el sueño el que se acababa. Perdiendo dice paisa te vi por pastos que se iban, paisitos dice el nicho. Perdiendo negro todo se va desaparecido por islas, países y nombres sí; ¿me llamas? ¿Me llamas tú?



MAPA

Cuartel 12. Pasadizos y nicho; se lee ubicación por países según rayado y marca se dice, lloramos.



MAPA

Cuartel 13. Pasadizos y nicho; se lee ubicación por países según rayado y marca ay sí se dice, lloramos.

CANTO DE AMOR DE LOS PAISES

¿Te acuerdas chileno del primer abandono cuando niño?

Sí, dice

¿Te acuerdas del segundo ya a los veinte y tantos?

Sí, dice

¿Sabes chileno y palomo que estamos muertos?

Sí, dice

¿Recuerdas entonces tu primer poema?

Sí, dice

sí

dice sí sí dice sí sí sí siiiiiiiiiiiiiiiii o o o o o o o o ho hoo hooo ho
ho hoo hoooo e e e e e e e e e iiiiiii
iiiiiiiiiiiiiiiiooooooooeeeeeeiiiiiiiiiiaaaaaaaaaaaaaaaalaaaalaaaaaaa

la la
la

La noche canta, canta, canta, canta, canta
Ella canta, canta, canta, canta bajo la tierra

¡Aparece entonces!
levántate nueva de entre los paisitos muertos
chilenos, somozas y traidores
levántate y lárgale de nuevo su vuelo y su canto
al que sólo por ti paisa vuela, canta y toma forma
devuélveselo a éste el más soñado y lloro
desaparecido del amor
palomo y malo

Así sonó entonces el Canto
a su amor desaparecido

Dejo constancia de mis agradecimientos a Eugenia Neves, Jack Schmitt, Rafael Parada, Isabel Aldunate, Alfonso Gómez, Roser Brú, Carmen y Claudio Sanz, Mario Fonseca, Patricio Marchant, Paulina Waugh, Teresa Matte, David Turkeltaub, Diego Maquieira, Hernán Contreras, Nelly Richard, a mi madre, a mi hermana Ana María, a la Fundación Guggenheim, a los pastos, al aire, al cielo, a los queridos árboles.

RAÚL ZURITA

COLOFÓN

El día 27 de Noviembre de 1985,
en Santiago de Chile,
en los talleres de
EDITORIAL UNIVERSITARIA,
se terminó de imprimir
CANTO A SU AMOR DESAPARECIDO
de Raúl Zurita.